

DEDICATORIA.

LOS Celebres Pintores comun-
mente tienen por estilo, ilustrar
lo admirable de sus pinturas cō
los realçados matizes del oro de mas supe-
riores quilates, para que consiga entera
perfeccion lo q̄ sus manos obraron; gouer-
nadas de la subtilidad de sus ingenios.
Exemplo tan aplaudido de mi deſſeo, que
a su imitacion ha ſido forçoſo valerme de
la proteccion de V.S. para que este peque-
ño Tratado tenga de grande los sobera-
nos reales que adquiere, ilustrado con el
oro puriſſimo de su Nobleza, conocida tan-
to, que me eſeuſa de ponderatiuos Elogios,
puesto que para nadie ſe eſcribe lo q̄ todos
ſaben. El fruto primero es, que ha produ-
zido la eſterilidad de mi talento; pero na-
ce con tan buen pie, que desde luego buſca